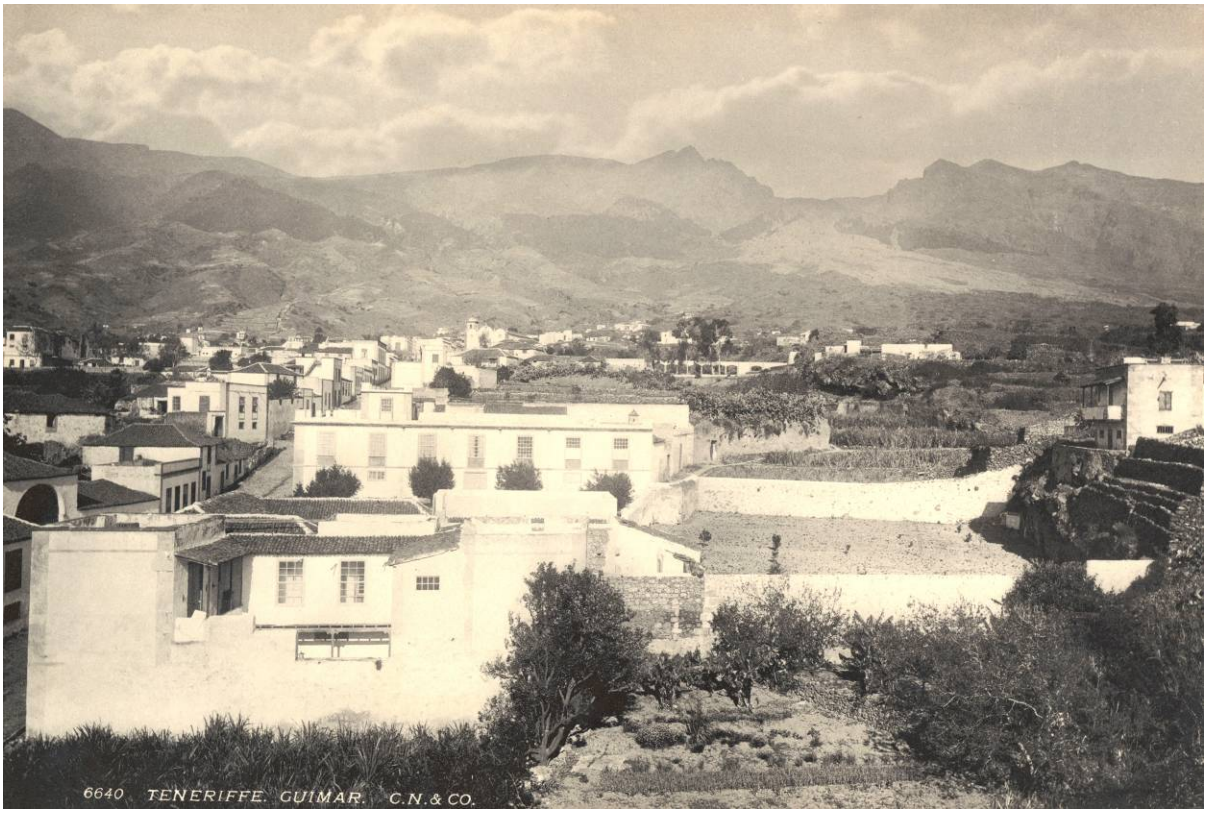
LA ISLA DE TENERIFE
GÜÍMAR



ALFONSO DUGOUR RUZ

Edición, transcripción y reseña biográfica:
Octavio Rodríguez Delgado

blog.octaviordelgado.es
[1878]
2015

HEMEROTECA P. MUNICIPAL
Santa

EL ENSAYO

SEMANARIO DE LITERATURA.

Colaboradores.
D.ª Angela Mazzini.
D. Agustin E. Guimerà.
" Antonio Dominguez.
" Antonio Zerolo.
" Carlos Pizarroso.
" Claudio F. Sarmiento.
" Eduardo Ramos.

REDACTORES.
D. Alfonso Dugour.
" Elias Mujica.
" Salvador Mujica.

Colaboradores.
D. Felipe M. Poggi.
" Feliciano Padilla.
" Isidro Brito.
" José M. Pulido.
" Justo P. Parrilla.
" Ramon Gil Roldan.
" Rafael Calzadilla.

AÑO 2.º | Redaccion y administracion: Calle de las Flores núm. 3. | Santa Cruz de Tenerife, Noviembre 24 de 1878. | Precios en toda la provincia: Dos y medio rvn. al mes. | N.º 99.

LA ISLA DE TENERIFE.

Güimar.

El hermoso y feráz valle de Güimar se estiende de Oeste á Este en direccion al mar. Se halla al S. O. de Santa Cruz de Tenerife y su término confina por el Norte con un estenso volcan, por el E. con el mar, por el S. con el barranco de Herque y por el O. con las cumbres divisorias de la Orotava.

La poblacion es cabeza de distrito municipal con un buen caserío formado principalmente de una calle larga. Consta de unas 900 casas y hogares. Se atribuye la fundacion de Güimar á Pedro Alarcon de la Peña que recibió en data aquel territorio cuando se hubo efectuado la conquista. (1) Su iglesia parroquial es espaciosa y de buena fábrica, y está dedicada á S. Pedro. En cuanto al convento que se llama de Santo Domingo en Soriano, segun nos dice Anchieta en sus memorias libro 1.º «fué fundado el año de 1649 á solicitud de los vecinos, dando por razon de que hallàndose con frecuencia amenazadas las playas de Candelaria por los moros y teniendo los Padres Domínicos que salvar la milagrosa Imágen de Ntra. Señora cuando ocurrian entradas de moros y hereges, les parecia muy oportuno fabricar en Guimar un convento que pudiese servir de pronto asilo en caso de rebato.»

Este Convento se quemó en 19 de Abril en 1775, salvándose únicamente la Santa Eucaristía y la imágen de Santo Domingo, pero luego se reidificó con limosnas de los vecinos y devotos (véase Viera.) Tambien posee este lugar una Ermita muy antigua dedicada á San Juan Bautista.

La historia nos refiere que en aquel punto residía el célebre mencey Añaterve, que tan favorable se mostró á la causa de los conquistadores. Aun ántes de la conquista existía allí algun caserío ó chozas de pastores guanches, puesto que, segun refiere Peña, el Conquistador Alonso Fernandez de Lugo, luego que abandonó el Realejo, en Enero de 1497, pasó al reino de Guimar para visitar la Imágen de Candelaria y en 2 de Febrero de aquel año, se celebró su fiesta con grandes regocijos, llevando dicha Imágen en andas los cuatro Menceyes de Güimar, de Taoro, de Anaga y de Tacoronte y los demás con muchos caballeros alumbrando delante, y cuando retornó el Adelantado, valle arriba, los pastores se juntaron en una de sus chozas y le ofrecieron leche á él y á todo su séquito.

Andando los tiempos y repartidas las tierras, edificaron algunas casas los primeros propietarios; entre ellos Hernando de Alarcon y D.ª Leonor de la Peña, Miguel de Güimar y los hijos de Alarcon, Francisco y Martin. Se aprovecharon algunas aguas, se plantaron cañas de azúcar, pues cita Peña el establecimiento de un ingenio, que cuando escribió, estabá ya perdido. Despues se sustituyó el cultivo de las viñas al de la caña y últimamente el de la cochinilla, cercales y patatas.

En la plazuela del pueblo se halla edificada la parroquia de S. Pedro, construccion moderna sencillísima por fuera y muy regular por dentro. Tiene tres naves y cuatro capillas ó altares; carece de pinturas de mérito; sin embargo se nota en la sacristía un pequeño cuadro de muy regular pincel. Forma el altar mayor un templete sostenido por columnas dóricas y dentro encierra otra pequeña cúpula para reservar el santísimo Sacramento.

La poblacion da Güimar puede calcularse en unas 4000 almas diseminadas por aquellas vertientes. Do quiera se admira la lujosa vegetacion de su paisage encantador; el nopal salpicado de cochinilla se presenta en plantíos regulares, los frutales elevando sus copudas cimas sobre las paredes, el odorífero naranjo que embalsama el aire y penetra los sentidos. El agua de Güimar y la de Arafo, pueblo cercano, son muy lijeras y claras y se nos asegura que tienen propiedades disolventes eminentemente saludables.

El territorio de Güimar puede producir de 2 á 3000 fanegas de grano y mantener unas 3000 cabezas de ganado de todas clases.

Alfonso Dugour.

(1) Nuñez de la Peña f.º 333.

RIMA.

«Alzé la vista á los cielos
Y lo ví lleno de estrellas,
Traté en vanò de contarlas
Y me acordé de mis penas.»....

Que son tantas, que imposible
Es ¡ay! que contarse puedan:
Se cuentan más fácilmente
Del mar los granos de arena!

E. Mujica.

(Sta. Cruz, 1878).

(c) Del documento, los autores. Digitalizacin realizada por la ULPGC. Biblioteca Universitaria.

LA ISLA DE TENERIFE.
Güímar[1]

El hermoso y feraz valle de Güimar se estiende de Oeste á Este en dirección al mar. Se halla al S. O. de Santa Cruz de Tenerife y su término confina por el Norte con un estenso volcan, por el E. con el mar, por el S. con el barranco de Herque y por el O. con las cumbres divisorias de la Orotava.

La población es cabeza de distrito municipal con un buen caserío formado principalmente de una calle larga. Consta de unas 900 casas y hogares. Se atribuye la fundación de Güimar á Pedro Alarcon de la Peña que recibió en data aquel territorio cuando se hubo efectuado la conquista ([2])[3]. Su iglesia parroquial es espaciosa y de buena fábrica, y está dedicada á S. Pedro. En cuanto al convento que se llama de Santo Domingo en Soriano, según nos dice Anchieta en sus memorias libro 1.º «fué fundado el año de 1649 á solicitud de los vecinos, dando por razón de que hallándose con frecuencia amenazadas las playas de Candelaria por los moros y teniendo los Padres Dominicos que salvar la milagrosa Imagen de Ntra. Señora cuando ocurrían entradas de moros y hereges, les parecía muy oportuno fabricar en Guimar un convento que pudiese servir de pronto asilo en caso de rebato.»

Este Convento se quemó en 19 de Abril en 1775, salvándose únicamente la Santa Eucaristía y la imagen de Santo Domingo, pero luego se reedificó con limosnas de los vecinos y devotos (véase Viera). También posee este lugar una Ermita muy antigua dedicada á San Juan Bautista.

La historia nos refiere que en aquel punto residía el célebre mencey Añaterve, que tan favorable se mostró á la causa de los conquistadores. Aun ántes de la conquista existía allí algún caserío ó chozas de pastores guanches, puesto que, según refiere Peña, el Conquistador Alonso Fernandez de Lugo, luego que abandonó el Realejo, en Enero de 1497, pasó al reino de Guimar para visitar la Imágen de Candelaria y en 2 de Febrero de aquel año, se celebró su fiesta con grandes regocijos, llevando dicha Imágen en andas los cuatro Menceyes de Güimar, de Taoro, de Anaga y de Tacoronte y los demás con muchos caballeros alumbrando

---

[1] "La isla de Tenerife. Güimar". *El Ensayo. Seminario de Literatura*, 24 de noviembre de 1878 (pág. 1). Santa Cruz de Tenerife.

[2] Núñez de la Peña f.ª 333. [Nota del autor].

[3] Hoy se sabe que la fundación de Güímar no se debe a Pedro Alarcón de la Peña, sino a los hermanos Blasino y Juan Felipe Inglesco de Plombino, mercaderes italianos, que fundaron un ingenio de azúcar en la data que recibieron en este Valle.

delante, y cuando retornó el Adelantado, valle arriba, los pastores se juntaron en una de sus chozas y le ofrecieron leche á él y á todo su séquito.

Andando los tiempos y repartidas las tierras, edificaron algunas casas los primeros propietarios; entre ellos Hernando de Alarcon y D.ª Leonor de la Peña, Miguel de Güimar y los hijos de Alarcon, Francisco y Martin. Se aprovecharon algunas aguas, se plantaron cañas de azúcar, pues cita Peña el establecimiento de un ingenio, que cuando escribió, estaba ya perdido. Después se sustituyó el cultivo de las viñas al de la caña y últimamente el de la cochinilla, cereales y patatas.

En la plazuela del pueblo se halla edificada la parroquia de S. Pedro, construcción moderna sencillísima por fuera y muy regular por dentro. Tiene tres naves y cuatro capillas ó altares; carece de pinturas de mérito; sin embargo se nota en la sacristía un pequeño cuadro de muy regular pincel. Forma el altar mayor un templete sostenido por columnas dóricas y dentro encierra otra pequeña cúpula para reservar el santísimo Sacramento.

La población de Güimar puede calcularse en unas 4000 almas diseminadas por aquellas vertientes. Do quiera se admira la lujosa vegetación de su paisage encantador; el nopal salpicado de cochinilla se presenta en plantíos regulares, los frutales elevando sus copudas cimas sobre las paredes, el odorífero naranjo que embalsama el aire y penetra los sentidos. El agua de Güimar y la de Arafo, pueblo cercano, son muy lijeras y claras y se nos asegura que tienen propiedades disolventes eminentemente saludables.

El territorio de Güimar puede producir de 2 á 3000 fanegas de grano y mantener unas 3000 cabezas de ganado de todas clases.

Alfonso Dugour.

EL TRABAJO "*LA ISLA DE TENERIFE. GÜÍMAR*"

El artículo "*La isla de Tenerife. Güímar*" fue publicado en el semanario de literatura *El Ensayo*, de Santa Cruz de Tenerife, el 24 de noviembre de 1878.

En este breve trabajo, don Alfonso Dugour comienza ubicando el municipio de Güímar y fijando sus límites, aunque lo confunde con el Valle del mismo nombre. Luego describe a la población cabecera del distrito municipal, destacando su distribución a lo largo de una calle principal, el número de viviendas, su fundación, su iglesia parroquial, el convento dominico (su fundación, incendio y reconstrucción) y la antigua ermita de San Juan.

Posteriormente, se centra en la época guanche, mencionando a su último mencey, Añaterve, y la visita del adelantado Fernández de Lugo al Valle para rendir culto a la Virgen de Candelaria, imagen que sacaron en procesión los menceyes sometidos. Continúa señalando el reparto de tierras, la construcción de las primeras casas por los nuevos propietarios y los cultivos que se sucedieron en el Valle (caña de azúcar, viña, cochinilla, cereales y papas).

Finalmente, describe con cierto detalle la iglesia de San Pedro, las características de la población, el paisaje vegetal, adornado con tuneras y árboles frutales, y las aguas, así como la producción cerealista y ganadera. Estos párrafos son sin duda los más interesantes del artículo, por ayudarnos a conocer como era Güímar en esa época.

Se trata de un trabajo sencillo, aunque de cierto interés por la fecha en la que fue escrito, en el que el autor solo describe muy someramente el casco de Güímar, que seguramente visitó, no mencionando los numerosos barrios y pueblos que conforman el término municipal. Sin embargo, salpica el texto con algunos datos históricos sacados de las obras de Juan Núñez de la Peña (*Conquista y Antigüedades de las Islas de la Gran Canaria* -1676-), José de Anchieta y Alarcón (*Diario* -1767-) y José de Viera y Clavijo (*Noticias de la Historia General de las Islas Canarias* -1783-), algunos de ellos erróneos.

EL AUTOR: DON ALFONSO DUGOUR RUZ (1843-1892), COMERCIANTE, PERIODISTA, POETA Y MASÓN

Nació en Arrecife de Lanzarote el 26 de junio de 1843, a las seis horas y veinte minutos de la madrugada, siendo hijo de don José Desiré Dugour[4] y su esposa doña Peregrina Ruz y Sossa. Recibió el bautismo en la iglesia parroquial de San Ginés; se le puso por nombre "*Alfonso Fulgencio*" y actuó como padrino su tío político don Fulgencio Llinás. Fue el cuarto y el primer varón de nueve hermanos.

Sus padres vivían temporalmente en Lanzarote, ya que don José Desiderio se encontraba al frente de algunos negocios de cochinilla. Establecidos definitivamente en Tenerife, don Alfonso estudió en el Instituto Provincial de Canarias, en el que estaba matriculado en 1865.

Miembro de la burguesía tinerfeña, al igual que su padre compartió su vocación por la literatura y el periodismo con la actividad mercantil. Trabajó como tenedor de

[4] Don José Desiré Dugour (1814-1875), nacido en Nancy (Francia), fue un célebre periodista, historiador, pedagogo, escritor, poeta y dramaturgo, que vivió y murió en Santa Cruz de Tenerife, donde reposan sus restos en el panteón de hijos ilustres.

libros en la Casa Hamilton, consignataria del puerto de Santa Cruz de Tenerife. También destacó como actor aficionado en el drama "*Poder contra poder*", escrito por su padre y presentado con éxito en la Sociedad "Talía" en julio de 1870.

Firma de don Alfonso Dugour, reproducida por Eliseo Izquierdo (2005).

Prolífico periodista, colaboró en diversos periódicos y revistas insulares con artículos y poemas, entre ellos la *Revista de Canarias* (1878-1882), y *El Laúd Canario* (1888). Fue redactor del semanario de literatura *El Ensayo*, que se publicó entre 1877 y 1879 bajo la dirección de Elías Mujica, y de *El Museo Canario*, que dirigía su padre, del que Viera aseguraba que era la reencarnación de su espíritu literario.

Llegó a ser director de *El Ramillete de Canarias*, del que se publicaron 35 números entre 1866 y 1867. Luego dirigió *Las Noticias*, desde 1879 hasta 1883, período en el que pasó a ser un periódico político (republicano federal) y de intereses materiales. Posteriormente asumió la dirección de *Las Novedades*, al abandonar el anterior casi la totalidad de la redacción, por desacuerdo con la empresa, para fundar una publicación de carácter republicano. Isaac Viera sostenía, sin embargo, que era "*redactor en jefe*" de la segunda publicación y fundador de la última.

Como poeta, le gustaban los temas marinos y escribir poemas dedicados a sus colegas, como los que tuvieron por destinatarios a José Manuel Pulido y Claudio Sarmiento, algunos de ellos póstumos, como el soneto dedicado "*A la memoria de Abelardo López de Ayala*" y la necrológica dedicada a su cuñada Fernanda Siliuto, en su prematura muerte. En general, su poesía está caracterizada por la tristeza. Entre sus artículos destaca uno a favor de la poesía ("El Poeta"). En 1868 publicó en *El Museo Canario* un trabajo en prosa titulado "La Viña. Su historia", en el que afirmaba que las primeras cepas que se plantaron en Canarias habían sido traídas a mediados del siglo XVI desde la isla de Madeira, por un portugués llamado Lutzardo Coello. Pero, lamentablemente, no recogió en libros sus numerosas composiciones poéticas, publicadas en los periódicos en los que colaboró, así como en la antología de Elías Mujica y en las *Composiciones poéticas escritas para leer en el Círculo de Amistad* (1880).

Fue un personaje muy activo en el mundo cultural tinerfeño. En 1876 ocupó la presidencia del Círculo de Amistad de Santa Cruz de Tenerife. También tuvo una incipiente vocación política, pues en septiembre de 1881 fue elegido miembro del comité del Partido Democrático de la capital tinerfeña.

También tuvo una intensa actividad masónica. En 1872 ingresó en la logia "Teide nº 53", en la que alcanzó diversos grados y cargos de responsabilidad: 1º (1872), 3º (1873), adjunto al orador (1873-1874), arquitecto revisor (1874-1875), 18º (1875), gran guarda sellos-archivero del capítulo (1875-1878), gran vicepresidente del capítulo (1877-1878), 20º, director de banquetes, primer gran vigilante del capítulo y

orador (1878). Luego perteneció a las logias "Teide nº 17" y "Tenerife nº 17"; en esta última llegó a ser venerable maestro (1887-1888). Su sobrenombre masónico era "*Anaga*".

Don Alfonso Dugour Ruz [Foto reproducida por Eliseo Izquierdo (2005) y Carlos Gaviño (2010)].

El 3 de junio de 1871 contrajo matrimonio en la parroquia de Ntra. Sra. de la Concepción de Santa Cruz de Tenerife con doña Kenelma Siliuto y Briganty, hija de don José María Siliuto y Ballester[5], natural de Villafranqueza (Alicante), y de su segunda esposa doña Ana Briganty. Su esposa, que era hermana de la poetisa lagunera Fernanda Siliuto Briganty, fue un personaje singular de la vida artística de la sociedad santacrucera, pues poseía una voz excelente y cuidada, con la que descolló en los círculos culturales de la capital tinerfeña, tomando parte en multitud de eventos dramáticos y musicales.

Don Alfonso Dugour Ruz falleció en Santa Cruz de Tenerife el 4 de julio de 1892, cuando contaba 48 años de edad. Había procreado tres hijos: don Alfonso, doña Ana y don Archibaldo Dugour Siliuto. De ellos, su primogénito fue redactor del

[5] Don José María Siliuto fue autor de un curioso "Viaje al Pico de Tenerife y descripción geológica de este monte volcánico", publicado en 1846 por el presbítero don Camilo Mojón, en la imprenta de don Vicente Bonnet. En él describía la ascensión efectuada 22 años antes, el 21 de agosto de 1824, por un grupo compuesto por amigos nacidos en varios lugares de Europa.

periódico republicano *El Pueblo* de Santa Cruz de Tenerife, presidente de la Juventud Republicana de la capital tinerfeña y vicesecretario del Círculo de la Unión Mercantil y Agrícola de Tenerife.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

ANCHIETA Y ALARCÓN, J., 2011. *Diario*. Daniel García Pulido (ed.). Colección "Gabinete de las Luces". Ediciones Idea. 2 volúmenes, 606+624 pp.

ARENCIBIA DE TORRES, J., 2008. *500 personajes de Canarias (Diccionario Biográfico)*. Santa Cruz de Tenerife. 243 pp.

GAVIÑO DE FRANCHY, C. "José Desiderio Dugour. Un naufragio afortunado". *Blog "Gaviño de Franchy Editores"*, lunes 16 de agosto de 2010. http://lopedeclavijo.blogspot.com.es/search/label/Alfonso%20Dugour%20y%20Ruz.

IZQUIERDO PÉREZ, E., 2005. *Periodistas canarios. Siglos XVIII al XX. Propuesta para un diccionario biográfico y de seudónimos*. Tomo I. Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, Gobierno de Canarias. 507 pp.

MONTELONGO FRANQUIZ, A.J., & M.A. FALERO LEMES, 2000. *El Puerto del Arrecife*. Cabildo de Lanzarote y Ayuntamiento de Arrecife. 410 pp.

NÚÑEZ DE LA PEÑA, J., 1676. *Conquista y Antiguedades de las Islas de la Gran Canaria, y su descripción*. Imprenta Real, Madrid.

PADRÓN ACOSTA, S., 1966. *Poetas canarios de los siglos XIX y XX*. Aula de Cultura de Tenerife. Santa Cruz de Tenerife. 451 pp.

PAZ SÁNCHEZ, M.A., 1984. *Historia de la Francmasonería en Canarias 1739-1930*. Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria. 922 pp.

RODRÍGUEZ PADRÓN, J. 1992. *Primer ensayo para un Diccionario de la Literatura en Canarias*. Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, Colección "Clavijo y Fajardo". 337 pp.

VIERA. I., 2008. *Vidas ajenas. Homenaje a Isaac Viera*. CEDOCAM. 436 pp. [1ª edición de 1888].

VIERA Y CLAVIJO, J. de, 1971. *Noticias de la Historia General de las Islas Canarias*. Sexta edición. Segundo Tomo, 1.194 pp. Goya Ediciones, Santa Cruz de Tenerife. [1ª primera publicada entre 1776 y 1783].

YANES MESA, J.A., 2003. *Historia del periodismo tinerfeño (1758-1936)*. Centro de la Cultura Popular Canaria. 621 pp.

Publicaciones periódicas:

El Ensayo, *El Laúd Canario*, *El Museo Canario*, *El Ramillete de Canarias*, *La Democracia*, *Las Noticias*, *Las Novedades*, *Revista de Canarias*. Buscador de "Prensa histórica" digital de la Universidad de La Laguna. Buscador "Jable" de Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

[17 de febrero de 2015]

[Actualizado el 10 de octubre de 2022]